

España que ya han sido estudiadas. Sobre todo para tratar de evitar el enorme riesgo que representa una elaboración demasiado dependiente del documento, por rico que parezca desde el punto de vista informativo. De esta manera tal vez la narración hubiera evitado el tono descriptivo, y poco valorativo, que en nuestra opinión caracteriza esta obra.

Sin embargo, animamos a que aparezcan otras muchas más relativas a Escuelas Normales privadas, puesto que es un campo casi sin roturar.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

RODRÍGUEZ SUÁREZ, M.<sup>a</sup> P., *As constitucións do Dr. Cuesta para a Universidade de Santiago de Compostela (1550-1555)*, Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago, 1997, 161 pp. Y *La Universidad de Santiago en el siglo XVI. Los libros de Claustro, 1566-1600*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Colección Galicia Histórica, A Coruña, 1996, 2 vols., 751+906 pp.

La autora, que es actualmente la mejor conocedora de la génesis y los primeros desarrollos de la Universidad de Santiago, traza en estas dos obras que comentamos, que son en medida notable el resultado de la transcripción de una numerosísima documentación de época procedente del Archivo de Simancas, el perfil institucional del colegio-universidad fundado en Santiago y consolidado a lo largo del siglo XVI.

En la obra *As Constitucións do Dr. Cuesta* se analizan mediante texto introductorio crítico todo el conjunto de avatares vividos por el inicial Estudio de gramática creado en 1495: institucionales, organizativos, económicos y documentales. Se pone de manifiesto su precariedad, así como los planes del Arzobispo Fonseca, que reciben del Papa en 1525 una oportuna confirmación, bajo la fórmula de creación de un colegio-universidad. Se revisan, asimismo, el inicio de la construcción arquitectónica del Colegio, la vigilan-

cia del proceso por parte de los patronos y del cabildo compostelano, el refuerzo del estudio gramatical a la altura de los años 1550-1553, hasta la petición de colaboración de la Monarquía, lo que ocasiona la llegada a Santiago del alcalaíno Dr. Cuesta, quien mediante las Constituciones por él dadas en 1555 se convierte en el primer organizador efectivo de este centro universitario, de tanta trascendencia para Galicia.

La transcripción rigurosa de un amplio conjunto documental nos permite seguir paso a paso un proceso institucional interesante, pudiendo observar los distintos puntos de vista, los diversos intereses, así como el horizonte que diversos actores trazan para una institución académica emergente.

Mayor ha sido el esfuerzo desplegado por la autora en la otra obra sobre *Los libros de Claustro, 1566-1600*. En efecto, a partir de 1566 podemos seguir de cerca y paso a paso la vida interna de la Universidad Compostelana. Bajo guía del Dr. García Oro, la autora transcribe 1.100 documentos claustrales, que nos dibujan los problemas académicos suscitados en torno a la enseñanza de la gramática, de las artes y de la teología; cátedras, profesores, alumnos, vida colegial, asuntos económicos, la acción de los visitantes, todo tiene su lugar a lo largo de dos volúmenes y de más de 1.600 páginas, que nos permiten asistir, a veces fotográficamente, a las pequeñeces y *rara avis* a los debates intelectuales e institucionales de una universidad en formación, bajo orientación salmantina.

María del Pilar Rodríguez hace así una sólida contribución intelectual a la historia universitaria; por su parte, el Instituto de Estudios Gallegos P. Sarmiento como contexto institucional y cultural merece, sin duda, ser felicitado, pues es ésta una muestra bien significativa de la calidad de su programa de trabajo.

ANTÓN COSTA RICO

ROTTERDAM, Erasmo: *Los dísticos de Catón comentados*, Vigo, Universidad, Servicio de Publicacións, 1997, 108 pp.

Antonio García Masegosa traduce, anota y publica uno de los textos de educación moral y cívica más utilizados en las escuelas elementales y universitarias, tanto de la antigüedad clásica como de la edad media. Si a ello se añade el impulso que Erasmo da a esta obra en el renacimiento y su utilización en la edad moderna y su transformación en el «Catón cristiano», sobre todo en el siglo XVIII y parte del XIX, no habrá más remedio que reconocer que la influencia de la visión educativa, escueta y a veces espartana, de su autor ha ejercido una larga influencia en la moral y el comportamiento cívico de muchas generaciones.

Dejando aparte las disquisiciones críticas sobre el autor real de la obra, las corrupciones sufridas, las ediciones, críticas o no, y la transformación en «Catón cristiano», se puede afirmar que el acervo sustancial de la obra de Catón Dionisio (no de Catón El Censor romano, a veces con paternidad atribuida) ha permanecido vigente en la educación formal y no formal, como obra educativa, hasta nuestros días. Los epígonos de esta obra, quizás aparecida en el siglo II después de Cristo, se encuentran hoy en la calle en forma de dichos o sentencias de tipo moralizante y educativo, desde en revistas de entretenimiento hasta en libros de «Pensamientos», en libros de «Frasas cortas» y en otros libros de formación. Sería interesante saber, además, qué influencia mutua ha existido entre refranero y Dísticos de Catón. Todo ello reafirma la impresión de que la influencia de esta obra ha sido muy considerable.

La pedagogía y, sobre todo, la educación han utilizado hasta la saciedad estos dísticos de mil maneras: en muestras caligráficas, en aprendizaje de memoria, en carteles de colgar en la pared de la escuela y de los corredores escolares, en frontispicios murales y de libros. Publicaciones actuales las emplean bajo expresiones como «La Sabiduría que el hombre no puede olvidar» o «Mensajes para jóvenes», aunque, en estos casos, se trata más bien, de dísticos (de carácter espartano, estoico, senequista) contaminados por el contenido

material y formal de los libros de la Sabiduría y de los Proverbios de la escritura. Una de las claves de su éxito ha sido, a no dudarlo, la rotundidad de sus afirmaciones, algo entrañablemente querido por una pedagogía tradicional y por una obediencia ciega exigida en casa y en la escuela.

Una palabra todavía. Muchos de los libros de formación para jóvenes publicados en las décadas de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, bebieron en estas mismas fuentes, sin olvidar otros manantiales conocidos y algunos ya citados. Este tipo de formación se alineaba con una pedagogía de la lucha ascética y daba al «agon» un carácter de guerra universal contra el mal individual y social.

La publicación se presenta dividida en siete partes: justificación, algunas notas sobre Erasmo (datos biográficos, pedagogía), los *Disticha Catonis* (el autor y su obra, la presente edición), Texto latino, Texto traducido, índice de nombres propios, bibliografía.

García Masegosa nos va acostumbrando a ver resucitados interesantes textos clásicos que no son siempre fácilmente accesibles, aunque tienen un valor extraordinario en la Historia de la educación. Pero, sobre todo, nos los presenta con una limpieza de comentario objetivo que añade a su actualización el valor del dato contrastado y seguro que realza el valor del texto mismo.

VICENTE FAUBELL

RUIZ BERRIO, J.; MARTÍNEZ NAVARRO, A.; GARCÍA FRAILE, J.A.; RABAZAS, t. (Eds.) (1988); *La recepción de la pedagogía Pestalozziana en las sociedades latinas*, Madrid, ENDYMION, 646 pp. I.S.B.N.: 84-7731-275-3.

Del mismo modo que España no quiso que pasara inadvertido el primer centenario de la muerte de Pestalozzi (1827-1927), organizándose toda una serie de actos en diversos puntos de la geografía española, el Departamento de Teoría e Historia de la